

CREDO IN SPIRITUM SANCTUM, DOMINUS ET VIVIFICANTEM.

CREO EN EL ESPÍRITU SANTO, EL SEÑOR, EL DADOR DE VIDA Cómo actúa el Espíritu Santo en la vida de la Orden hoy¹.

Carta circular Pentecostés 2024

Hermanos y hermanas,

"Todos ellos (los discípulos de Jesús) estaban llenos del Espíritu Santo, y predicaban con valentía la palabra de Dios". Este texto de los Hechos de los Apóstoles² se utiliza en la liturgia como oración después de la comunión el día de Pentecostés: *"Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, loquentes magnalia Dei, alleluia"*. En este día de gracia, quiero hablar de las *"magnalia Dei"*, "las maravillas de Dios" en el tiempo presente en el que Dios nos llama, en nuestras comunidades concretas, para vivir nuestra vocación a la santidad en la Orden y su carisma específico. Recorriendo las comunidades de la Orden, una y otra vez soy testigo de la obra del Espíritu Santo en la vida de las comunidades, en la vida concreta de nuestros hermanos y hermanas. Porque si algo es cierto es que el Espíritu Santo actúa en nuestra Orden también hoy, y quizá especialmente hoy. Hablemos, pues, de estas "maravillas de Dios".

Esta declaración inicial puede sorprenderles porque estamos tan acostumbrados a hablar entre nosotros de todas esas situaciones difíciles en la Orden, en nuestras comunidades y en la vida de cada uno de los hermanos y hermanas. Estamos tan acostumbrados a hablar mucho de la falta de vocaciones y de suficientes Padres Inmediatos, de las muchas peticiones de dispensa de votos, de los abusos sexuales, de poder y de conciencia, de la supresión de comunidades, etc., etc. Todas estas realidades dominan de tal manera nuestras vidas que el peligro es que nos quedemos atrapados en la preocupación por nosotros mismos y en la autocompasión. Olvidamos con demasiada facilidad ver también lo positivo, reconocer los signos de los tiempos y dar gracias a Dios por su actividad constante. Precisamente esta gratitud debería ser nuestra primera respuesta. Algunos jóvenes miembros de una comunidad de la Orden lo expresaron muy bien hace poco en una carta que me enviaron: *"Por favor, ayúdanos a cambiar nuestro enfoque de lo que falta en nuestra comunidad, en la Región y en la Orden a las bendiciones que existen ahora. Por favor, haz hincapié en lo positivo y danos esperanza."*

Muchos pensamos que Dios nos ha abandonado en este momento en que somos llamados por el mismo Señor a vivir el carisma cisterciense. Se reconoce fácilmente la queja del salmista cuando ve Jerusalén en ruinas: *"Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad, han profanado tu santo templo, han reducido Jerusalén a ruinas. Echaron los cadáveres de tus siervos en pasto a las aves del cielo, y la carne de tus fieles a las fieras de la tierra. Derramaron su sangre como agua en torno a Jerusalén, y nadie la enterraba. Fuimos el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor? ¿Vas a estar siempre enojado? ¿Arderá como fuego tu cólera?"*³ Muchos consideran que los tiempos que vivimos son malos.

¹ Esta Carta Circular es una adaptación de la conferencia de apertura de la reunión regional de Oriens en Sujong el 8/05/24.

² Hechos 4, 31

³ Sal 79:1-5

Regularmente recibo cartas de personas preocupadas dentro y fuera de la Orden que piensan que deberíamos volver a la experiencia de la vida monástica tal y como era antes del Vaticano II. Volver a la celebración latina con su liturgia unificada y antigua y sus bellos cantos gregorianos. Sólo entonces florecerán nuevas vocaciones, ¡porque no hay más que ver a los tradicionalistas dentro y fuera de la Iglesia! La gente me escribe sobre el deseo de restaurar las antiguas costumbres de la Orden. Entonces todo era claro y, sobre todo, estricto. Ahora ya no hacemos honor a nuestro nombre de Cistercienses de la Estricta Observancia porque no hay disciplina y el ascetismo está muy relajado. La gente a veces me escribe en nombre de la Virgen para que escuche con más atención sus mensajes dados en varios lugares del mundo. Sólo así habrá vocaciones y futuro para la Orden.

Por otra parte, recibo cartas de hermanos y hermanas que simplemente ya no saben. ¿Hacia dónde debemos ir? Ven la vuelta al pasado como una falsa esperanza o como una tentación para escapar de la realidad. Sin embargo, no ven el futuro porque la negatividad de la experiencia actual de la Iglesia, el mundo y la Orden nubla su visión. Anhelan nuevos caminos, pero se sienten atrapados en la oscuridad del presente. Esperan de mí, de la Orden, más iniciativa para emprender algo nuevo.

Pero nadie me escribe sobre la obra del Espíritu Santo en el tiempo presente. ¿Entonces el Espíritu Santo ya no actúa? Y si el Espíritu Santo ya no trabaja entonces tampoco lo hacen el Padre y el Hijo porque su actividad puede ser diferente, pero al mismo tiempo inseparable. Con este enfoque en las vocaciones y la supervivencia podemos estar perdiendo nuestra Fe. Quizás este sea el gran problema de hoy, que ya no somos capaces de discernir dónde sopla el Espíritu de Dios. Jesús les contestó: *"Cuando cae la tarde, decís: 'Hará buen tiempo, porque el cielo está rojo'. Por la mañana, 'Hoy hará mal tiempo, porque el cielo está rojo y amenazador'. Hipócritas. Sabéis discernir el aspecto del cielo, ¡pero no podéis discernir los signos de los tiempos!*"⁴ " Nos perdemos en los aspectos secundarios y hacemos de los fenómenos periféricos el centro de todo. Sólo cuando podamos ver y nombrar la actuación del Espíritu Santo en nuestros días, podremos identificar también dónde actúa lo contrario: la realidad del mal. Desafortunadamente, en nuestros días, muchos le dan la vuelta a esto, resultando en un enfoque poco saludable en la eficacia del diablo a expensas de la obra del Espíritu Santo que, en virtud de nuestro bautismo, es operativo en cada persona bautizada. *"No cedamos nunca al pesimismo, a esa amargura que el diablo nos ofrece cada día"*⁵ ."

Cuando San Bernardo predica a sus hermanos el día de Pentecostés, intenta hacerles visible lo que es invisible porque *"Hoy es la fiesta del Espíritu Santo, en la que lo Invisible se hizo visible"*⁶ . En esta carta, permítanme intentar hacer visible dónde actúa el Espíritu Invisible de Dios en la vida de la Orden hoy. Él es el Señor en quien creemos, el Dador de Vida. Hago esto sólo para proclamar Sus grandes obras y no para darnos palmaditas en la espalda porque *"No a nosotros, Señor, no a nosotros sino a tu nombre da gloria por tu bondad amorosa, y por tu verdad"*⁷ ."

⁴ Mateo 16:2-4

⁵ Papa Francisco: Audiencia con el Colegio Cardenalicio, viernes 15 de marzo de 2013

⁶ Pent 1.1

⁷ Sal 115,1

El Espíritu Santo actúa hoy en la vida de la Orden

Observando la vida de la Orden en este momento, veo al Espíritu Santo activamente presente en los siguientes cinco movimientos:

1. En la valentía de abrazar nuestra vulnerabilidad
2. en la participación en colaboraciones innovadoras
3. en la nueva vida de (los proyectos de) fundaciones
4. En una conciencia creciente de la complementariedad de hombres y mujeres en la Orden
5. En la corresponsabilidad real vivida

Quizás haya varios más que señalar, pero éstos bastan por el momento. El propósito de esta carta circular es dar gracias a Dios por las grandes cosas que está haciendo hoy entre nosotros por obra del Espíritu Santo y daros, al mismo tiempo, alguna información sobre la vida en la Orden. Necesitamos lo que el Papa Francisco llama en *Laudato si*: *'la contemplación agradecida del mundo'*⁸ o en palabras de *Evangelii gaudium*: *'necesitamos mirar con mirada contemplativa'*⁹. Se trata de una *"manera diferente de mirar la realidad"* para *"recoger los desarrollos positivos y sostenibles"*¹⁰.

1. El Espíritu Santo de Dios hace grandes cosas en la valentía de abrazar nuestra vulnerabilidad

Desde el Capítulo General de 2002, venimos debatiendo el tema de la fragilidad en la Orden y en nuestras comunidades. Una discusión que, a través de muchos rodeos, condujo finalmente, en 2022, a la aceptación del nuevo Estatuto para el Acompañamiento de las Comunidades Frágiles y la supresión de una comunidad (EACF). Una discusión que ha pasado por todas las fases conocidas de: *"conmoción y reticencia a creerlo; intento de "regateo" y anhelo irracional de "evitar" o negar de algún modo el acontecimiento doloroso, seguido de una lucha interior que a veces implica sentimientos de rabia y revuelta; y momentos de resignación - antes de alcanzar finalmente la paz de la reconciliación - aceptando la realidad"*¹¹. Que son las 5 etapas de la muerte anunciada.

El nuevo Estatuto es verdaderamente obra del Espíritu Santo y en los dos años que llevamos trabajando con él ya muestra sus buenos frutos. Ayuda a las comunidades, y por tanto a la Orden en su conjunto, a afrontar la fragilidad con valentía. A través del Estatuto, el Espíritu Santo nos ha hecho comprender que la fragilidad ya no se ve como una amenaza, sino realmente como una participación en el Misterio Pascual.¹² Nos ha ayudado a distanciarnos de una vida monástica en la que la vulnerabilidad no estaba permitida y en la que a menudo nos escondíamos detrás de una autonomía mal entendida.

Cuenta una leyenda que, en una ocasión, el diablo intentó engañar a San Martín de Tours para que le rindiera culto, apareciéndose al santo vestido con ropas finas y joyas y afirmando ser Nuestro Señor. Martín se dio cuenta inmediatamente de la artimaña del diablo y le dijo: *"¿Dónde están las marcas de tus clavos? ¿Dónde está la herida de tu costado? Cuando vea*

⁸ Papa Francisco, *Laudato si*, 214.

⁹ Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, 71.

¹⁰ Papa Francisco, *Laudato si*, 114.

¹¹ T. Halik, *Tocar las heridas*. p. 14.

¹² EACF 3.

las marcas de la Pasión entonces le adoraré". Sin las heridas, Martín sabía que no era Jesús¹³. Después de todo, ¡el diablo no conoce la vulnerabilidad!

En los dos últimos años, he tenido el privilegio de conocer a muchas comunidades que se atreven a afrontar su fragilidad con valentía. En el Consejo, a veces nos impresiona mucho esta valentía. Vemos un aumento en la calidad de las Cartas de Visita, pero también en los informes de casas que se entregan en las Reuniones Regionales. La gente es abierta y sincera y se atreve a hacer las preguntas adecuadas. Se afronta la vulnerabilidad no sólo en lo que se refiere a la cuestión del futuro de una comunidad, sino también en lo que se refiere a la economía, la vida comunitaria, la participación plena y activa en la vida litúrgica y comunitaria, por no hablar de la vulnerabilidad en la vida individual de los hermanos y hermanas, e incluso de los superiores.

El nuevo Estatuto ve en la vulnerabilidad de las comunidades una oportunidad para optar por la Vida, lo que posiblemente resulte en una revitalización de la comunidad. Si esta revitalización no es posible, el nuevo Estatuto incluso considera el cierre de una comunidad. El cierre, a veces inevitable, permite a una comunidad entrar en la muerte del grano para dar fruto. Una fecundidad que es invisible y que no conocemos, pero en la que, gracias al Misterio Pascual de Jesucristo, podemos creer.

El nuevo Estatuto es una gran ayuda para los superiores, los Padres Inmediatos y las comunidades para optar por la Vida en su fragilidad. Quizás lo más llamativo de este Estatuto es la nueva figura del Comisario Monástico¹⁴. Su primera y principal tarea es buscar una nueva vida junto con la comunidad frágil. Su tarea principal es la revitalización, haciendo que la búsqueda de Dios y de la Vida vuelva a ser central. Un buen ejemplo en este sentido es el trabajo de Dom Guillaume, Comisario Monástico de Latroun (Israel). Junto con los hermanos de Latroun y de la casa madre, Sept Fons, ha sido capaz de revitalizar la comunidad. Otro ejemplo es el trabajo de Dom Rufus, Comisario Monástico de Mount Melleray, Roscrea y Mellifont (Irlanda). Estas comunidades intentan ahora llegar a una unión y ya tienen un noviciado común, además de un superior y un consejo para las tres comunidades.

También hay ejemplos de Comisarios Monásticos que, después de haberlo hecho todo, llegaron a la conclusión con la comunidad de que el cierre es inevitable. Al final, pues, se trata de vivir, y de morir con dignidad. Pienso aquí en el buen y duro trabajo de M. Geneviève-Marie, Comisaria Monástica de las Monjas de Notre Dame de l'Assomption (Canadá). El soplo del Espíritu en estas situaciones difíciles y dolorosas a menudo no es una brisa suave. Es la tempestad en el lago en la que suena la voz llamativa de Jesús *«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»*¹⁵

En la actualidad, la Orden cuenta con 11 comunidades con Comisario Monástico. Entre los monjes: Westmalle, Oelenberg, Mount Melleray, Roscrea, Mellifont, Latroun, Oseira, Snowmass, Las Escalonias y Myrendal. Con las hermanas: Assomption.

En la aplicación del nuevo Estatuto actúa verdaderamente el Espíritu Santo. Nos ayuda, como Orden y como comunidades, a liberarnos de la prisión de la preocupación por nosotros mismos. Esto requiere valentía, que no es posible sin el Espíritu Santo. *"El secreto de su*

¹³ Sulpicio Severo, *Sobre la vida de San Martín*. C. 24.

¹⁴ EACF 10; St. 34bis

¹⁵ Mateo 14:27

corazón se abre a través de las hendiduras de su cuerpo" ("Patet arcanum cordis per foramina corporis") según San Bernardo¹⁶. El Espíritu Santo nos enseña en el tiempo presente a afrontar con valentía la fragilidad para alcanzar el secreto del corazón de Dios: ¡el Misterio Pascual!

2. El Espíritu Santo de Dios hace grandes cosas en colaboraciones innovadoras

Thomas Merton escribió en *Nuevas semillas de contemplación*: "*Si consideras la contemplación principalmente como un medio para escapar de las miserias de la vida humana, como una retirada de la angustia y el sufrimiento de esta lucha por la reunión con otros hombres en la caridad de Cristo, no sabes lo que es la contemplación y nunca encontrarás a Dios en tu contemplación. Porque es precisamente en la recuperación de la unión con nuestros hermanos en Cristo cuando descubrimos a Dios y lo conocemos, porque en ellos su vida comienza a penetrar en nuestras almas y su amor posee nuestras facultades y podemos descubrir quién es Él desde la experiencia de su misericordia, liberándonos de la prisión de la preocupación por nosotros mismos*".¹⁷

El gran fruto del Espíritu Santo que vemos actualmente en la Orden es una colaboración creciente, "*liberándonos de la prisión de la preocupación por nosotros mismos*", las comunidades, así como los superiores individuales, las Regiones buscan más que nunca la colaboración entre sí y están dispuestos a ayudarse mutuamente. Esta voluntad de ayudarse mutuamente ha caracterizado a nuestra Orden desde sus comienzos, con la Carta de Caridad y todas las demás estructuras como la filiación y los Padres Inmediatos, pero las actuales experiencias de vulnerabilidad permiten que florezcan nuevas iniciativas y estructuras otras, "*porque las heridas y los dolores se convierten en aperturas y ocasiones para una nueva visión*".¹⁸

¿No está actuando el Espíritu Santo en la ayuda que algunos hermanos de Guimaras están prestando a Kopua? En lugar de hacer una nueva fundación, ¿no ha inspirado el Espíritu Santo a la comunidad de Esmeraldas para que ayude a las comunidades de Geronde, El Rosal, Carrizo y Fons Pacis? En el Oeste de Francia, las comunidades pertenecientes a la filiación de La Trappe intentan buscar una mayor cooperación entre ellas mediante reuniones regulares de los superiores y sus cillereros, cooperación en el ámbito de economía y formación (inicial y permanente), retiros compartidos. En Schiermonnikoog, (Países Bajos) los monjes intentan configurar juntos una vida monástica que trascienda las fronteras de las diferentes espiritualidades monásticas rezando el Oficio Divino junto con un pequeño grupo de carmelitas. Pienso también aquí en el monasterio asistencial regional Monte Sión de los monasterios españoles junto con la Congregación de Las Huelgas. ¿Cómo no fue palpable el Espíritu Santo durante el Capítulo General de la Congregación de Las Huelgas en 2023 donde no sólo vimos el coraje de afrontar la vulnerabilidad sino también la apertura a una mayor e innovadora cooperación entre comunidades aceptando la figura de la afiliación? Desde la pandemia del Covid 19, ¿no nos ha abierto el Espíritu Santo las posibilidades positivas de los encuentros en línea, especialmente las sesiones de formación?

Es bueno ver que las comunidades (ya) no tienen miedo de pedir una Comisión para el Futuro, según el Estatuto sobre el Acompañamiento de las Comunidades Frágiles. Esta comisión puede ser una buena ayuda para que una comunidad frágil experimente la fraternidad y el

¹⁶ comentario sobre el Cantar de los Cantares, 61.

¹⁷ Thomas Merton, *Nuevas semillas de contemplación*, p. 92.

¹⁸ H. Nouwen, *El sanador herido*, p. 94.

cuidado de la Orden. Incluso en las grandes Regiones, esta Comisión para el Futuro ya ha penetrado (Guimaras ORIENS - Kokoubou RAFMA). La gente ya no se esconde detrás de la distancia, las barreras lingüísticas y las diferencias culturales, etc. Me refiero a la Comisión de Guimaras. Esta comisión reúne incluso diferentes culturas y demuestra que todos tenemos una responsabilidad para con los demás. ¿No son todas estas colaboraciones obra del Espíritu Santo? Como resultado de tener el valor de afrontar nuestra fragilidad, están surgiendo iniciativas nuevas e innovadoras en torno a la solidaridad. La ayuda que las hermanas de Sora (Panamá) recibieron de las comunidades de la Orden tras tener que abandonar Nicaragua causó una profunda impresión en todos, y no menos en las propias hermanas. *Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza, cumple tus votos al Altísimo*¹⁹ "

También me impresionaron los hermanos de Oita que donaron parte de su cementerio a la comunidad musulmana local porque no podían enterrar dignamente a sus muertos. En muchas comunidades, también veo que comparten su propia fragilidad con los vecinos. Los hermanos de Mokoto, inspirados por el Espíritu Santo, muestran a todos, dentro y fuera de la Orden, que con Dios no hay condición de persona, sino que todos pueden llamar a la puerta del monasterio como huéspedes, porque *"fui forastero y me hospedasteis."*²⁰ *Dispusieron* su monasterio y sus terrenos para acoger a 25.000 refugiados. Muchos monasterios de Europa han acogido a refugiados de Ucrania. Todos estos, y muchos otros ejemplos, están en línea con la encíclica del Papa Francisco Fratelli tutti: *"Solidaridad es una palabra que expresa mucho más que algunos actos de generosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunidad"*.²¹ Estos actos de solidaridad no van en contra de nuestra vocación contemplativa, sino que son consecuencia de ella.

A menudo veo esta colaboración renovada en comunidades que se toman en serio, no sólo el clamor de los pobres, sino también el clamor de la Madre Tierra y, de acuerdo con Laudato si²², se abren a una colaboración renovada con la tierra en su vida y su trabajo cotidianos. También aquí, las heridas y la fragilidad de la Creación se han convertido en aperturas y oportunidades para una nueva visión.

3. El Espíritu Santo de Dios hace grandes cosas en la nueva vida de (los proyectos de) fundaciones

En medio de la fragilidad de las comunidades y del cierre de algunas, es notable que la Orden esté actualmente comprometida en cinco proyectos de fundación. En Senegal, la comunidad de Sept Fons (Francia) está llevando a cabo un proyecto de fundación a petición del Abad benedictino de Keur Mousa. Quería una mayor diversidad de la vida benedictina en Senegal. Actualmente, hay ocho hermanos en Badí (Senegal) y algunos hermanos senegaleses ya han hecho la profesión solemne en Sept Fons. La comunidad de Sept Fons solicita a la Comisión Central de junio de 2024 el reconocimiento oficial de este proyecto de fundación. Al mismo tiempo, la comunidad de Sept Fons está estudiando un proyecto de fundación en Vietnam.

En Colombia, la comunidad de Humocaró (Venezuela) trabaja en un proyecto de fundación en El Rosal, al norte de la capital, Bogotá. Las hermanas llevan varios años viviendo en este lugar y ya han establecido una buena economía. Gozan de la confianza y el apoyo de la población

¹⁹ Sal 50 (51), 14

²⁰ RB 53, 2; Mt. 25;35.

²¹ Papa Francisco, Fratelli tutti, 116.

²² Papa Francisco, Laudato si, 44.

local. Sin embargo, las viviendas actuales son demasiado pequeñas. Dos hermanas de Esmeraldas se han unido a este proyecto.

En Nigeria, la comunidad de Awhum en Akokwa tiene un proyecto en marcha de fundación. Debido a la pandemia del Covid 19, este proyecto aún no ha podido ser reconocido por la Orden como fundación oficial. Está previsto hacerlo durante el Capítulo General de 2025.

Desde 2023, la comunidad de Rawaseneng (Indonesia) tiene un proyecto de fundación en la isla de Kalimantan.

Estos nuevos proyectos dan testimonio de una nueva vida y de la voluntad de las comunidades de transmitir y enculturar el carisma cisterciense en un nuevo entorno. Aquí el Espíritu Santo actúa de manera especial ' *para cumplir la misión de anunciar el Evangelio ... para que la vida monástica se establezca* ', como presencia contemplativa de la Iglesia.²³

¡Como me aclaró el Papa Francisco durante una audiencia! Es un testimonio de valentía que nuestra Orden, inspirada por el Espíritu Santo, se tomara en serio su misión de evangelización "a la manera monástica" haciendo que sus dos últimas fundaciones oficialmente reconocidas tuvieran lugar en Europa. Precisamente allí, en esta parte del mundo más secularizada, Palaçoulo (Portugal) y Munkeby (Noruega) se convirtieron, cada cual a su manera, en testigos de la presencia contemplativa de la Iglesia.

¿Acaso todas estas nuevas comunidades cistercienses no dan testimonio de un fuerte deseo, con todo tipo de formas de vida nueva y nuevas conexiones, que corren constantemente el riesgo de romperse y fracasar? Incluso en esa nueva vida, la fragilidad está siempre presente.

4.El Espíritu Santo de Dios hace grandes cosas en la complementariedad entre monjes y monjas dentro de las estructuras de la Orden

Las opiniones sobre el documento Cor Orans varían mucho en la Iglesia y entre las monjas contemplativas del mundo entero. El documento ejerció involuntariamente una gran presión sobre la unidad entre monjes y monjas en nuestra Orden. Sin embargo, el Capítulo General de 2022 hizo que Cor orans se convirtiera para nosotros en una ocasión para afirmar e incluso reforzar la complementariedad entre hombres y mujeres en nuestra Orden. Si la familia es la comunidad natural donde se realiza plenamente la complementariedad entre el hombre y la mujer, la Orden se convierte cada vez más en una familia en cuyo seno se realiza esta complementariedad como signo visible de ese Cuerpo Místico invisible que es la Iglesia.

Para comprender mejor la obra del Espíritu Santo de Dios en este punto, recomiendo a todos leer y meditar la catequesis del Papa Francisco sobre este punto. Dice, por ejemplo: "*La experiencia nos lo enseña: para conocerse bien y crecer armónicamente el ser humano necesita de la reciprocidad entre hombre y mujer. Cuando esto no se da, se ven las consecuencias. Estamos hechos para escucharnos y ayudarnos mutuamente. Podemos decir que sin el enriquecimiento recíproco en esta relación —en el pensamiento y en la acción, en los afectos y en el trabajo, incluso en la fe— los dos no pueden ni siquiera comprender en profundidad lo que significa ser hombre y mujer... No hemos comprendido aún en profundidad cuáles son las cosas que nos puede dar el genio femenino, las cosas que la mujer puede dar a*

²³ C. 68.1

la sociedad y también a nosotros: la mujer sabe ver las cosas con otros ojos que completan el pensamiento de los hombres. Es un camino por recorrer con más creatividad y audacia. ²⁴

Gracias al Espíritu Santo, nuestra Orden está recorriendo este camino y, desde el último Capítulo General, por ejemplo, vemos a superiores actuando como Padre Inmediato de comunidades de monjas e incluso de monjes. Hasta ahora, las experiencias son positivas y vemos que estas superiores ejercen sus funciones con gran competencia. Su experiencia es positiva, pero también la de los hermanos y hermanas confiados a su vigilancia. Actualmente, hay 4 superiores que actúan como Padre Inmediato para 6 comunidades de monjas²⁵ y 6 superiores para 8 comunidades de monjes.²⁶

También vemos que no es un problema que las superiores participen plenamente en las Comisiones para el Futuro o en las Comisiones para la supresión de una comunidad. Por difíciles y vulnerables que sean, las comunidades de Tre Fontane y Aqua Salvie en Roma son - en mi opinión- un experimento profético que debería contar con más apoyo de la Orden en términos de personal (especialmente de los monjes). Especialmente en este importante lugar de Roma, en el corazón de la Iglesia, el testimonio de la complementariedad de monjes y monjas es de gran importancia. En dos lugares de la Orden, una hermana sirve ahora también como formadora de monjes en la formación inicial (Tre Fontane - New Melleray). Un ejemplo más de cómo el Espíritu abre caminos nuevos y sorprendentes, que hasta hace poco creíamos impensables e incluso indeseables.

Como Iglesia y como Orden, estamos todavía al principio de este camino, y requerirá mucho más creatividad y valentía por parte de todos nosotros. Un camino que sólo puede emprenderse si seguimos escuchándonos unos a otros en el diálogo y la oración. Un estudio reciente de las estadísticas de la Orden muestra que, con la actual disminución tanto del número de monjes como de monjas, la Orden tendrá (probablemente) tantos monjes como monjas el 15 de septiembre de 2025 (durante el próximo CG). Después de esa fecha, las monjas serán mayoría. Una situación que no se veía desde el siglo XIII. ¿Qué significará esto para el futuro de la Orden?

5. El Espíritu Santo de Dios está trabajando en una creciente conciencia de corresponsabilidad en las comunidades.

La fragilidad actual de las comunidades en todo el mundo también nos ha hecho darnos cuenta a todos de que existe una responsabilidad compartida de todos los miembros de una comunidad y de todas las comunidades de la Orden²⁷. ¿No es obra del Espíritu Santo que, en este momento, haga reflexionar a todas las comunidades sobre este tema de la corresponsabilidad? Nuestras estructuras pueden ser sinodales, pero ¿realmente hacemos uso de ellas? Precisamente en nuestra fragilidad reside una llamada a la corresponsabilidad.

El peligro de la vulnerabilidad es encerrarse en el mundo propio, aislándose de la pertenencia no sólo a la gran familia humana, sino también a la comunidad de la Iglesia y de la Orden.

²⁴ Papa Francisco, 15 de abril de 2015 Audiencia.

²⁵ M. Dominique de Soleilmont para Laval, Nazareth; M. Isabelle de Val d'Igny para Bonneval, Baumgarten; M. Marie Christine de Rivet para Blauvac; M. Anne-Emmanuel de Blauvac para Fons Pacis

²⁶ M. Brigitte de Tautra para Bethlehem; M. Marie de Glencairn para Mount Melleray, Roscrea, Mellifont; M. Jo de Whitland para Bolton; M. Katharina de Nazareth para Aiguebelle; M. Pascale de Arnhem para Schiermonnikoog; M. Rebecca de Mississippi para New Melleray.

²⁷ Cf. Cst. 4

Vemos (a menudo) este espíritu de aislacionismo no sólo en pequeñas comunidades, sino también a veces en comunidades grandes y vitales. Estas últimas son vulnerables por su gran número y por la creencia de que son mejores que los demás. Se encierran en un mundo propio en el que las Constituciones de la Orden se utilizan a su antojo. Esta no es la corresponsabilidad que el Espíritu de Dios quiere darnos hoy como don para ser verdaderamente signo visible de unidad en la diversidad en el mundo como Cuerpo de Cristo.

El Espíritu Santo está inspirando actualmente a las comunidades de la Orden a reflexionar sobre cómo se vive la corresponsabilidad en el gobierno comunitario. En este sentido, puede entenderse la llamada del Abad General a realizar una Visita Económica antes del Capítulo General de 2025. Tal visita económica no es tanto una visita sobre la situación financiera de una comunidad, sino principalmente para obtener una visión de la corresponsabilidad que todos en la comunidad tienen para la economía al servicio del carisma cisterciense. ¿Quién toma las decisiones sobre la economía? ¿Existe un Consejo Financiero? ¿Existen límites fijados por la comunidad a los gastos de los responsables? ¿Cuál es el estado de la rendición de cuentas? Esta Visita Económica es una ayuda para que las comunidades sean más conscientes de la responsabilidad compartida para que nuestra economía esté realmente al servicio del carisma y no tome vida propia al margen de nuestra vocación.

Esta responsabilidad compartida, al igual que la complementariedad de monjes y monjas, se basa en nuestro bautismo. Cada vez más, el Espíritu Santo nos hace comprender que no es nuestra voluntad propia, nuestra profesión, nuestro sacerdocio lo que fundamenta nuestra vida monástica, sino únicamente el bautismo. El bautismo que compartimos con todos nuestros hermanos y hermanas dentro y fuera de la comunidad. Gracias a la obra del Espíritu Santo, estamos redescubriendo la gracia del bautismo en este tiempo del proceso sinodal en la Iglesia. Esto nos hace a los monjes y monjas más convencidos de que estamos en camino junto con todos los bautizados. Cada uno de nosotros tiene su vocación propia, pero todos los dones especiales que provienen del único bautismo se complementan y se necesitan mutuamente. Como contemplativos, tenemos nuestra misión en medio del pueblo peregrino de Dios. Es el Espíritu Santo quien nos invita hoy a repensar nuestra misión en comunión con todos los bautizados de la Iglesia por el bien del mundo.

En este replanteamiento de nuestra misión, necesitamos escuchar las voces de todos. El Espíritu Santo nos invita hoy en nuestra Orden a ser más sensibles a las voces silenciosas de fuera del mundo occidental. Uno de los frutos de la Iglesia sinodal es que aprendemos a estar más abiertos los unos a los otros. Es un reto, inspirado por el Espíritu Santo, que las comunidades occidentales escuchen más. Pero para los demás el reto, inspirado por el Espíritu Santo, es: ¡no tengamos miedo de hablar! ¡No tengamos miedo de escuchar! ¡No tengamos miedo de hablar! Para mí, ésta es una tarea para las Regiones ORIENS, RAFMA y REMILA de nuestra Orden. Estas Regiones son por naturaleza un conjunto de una rica diversidad en culturas, lenguas y orígenes (más que otras). Uno de los frutos del Espíritu Santo dado a la Iglesia en estas Regiones es su "sentido de interconexión de la comunidad humana"²⁸ Pueden ayudar a la Orden a estar más atenta a esta interconexión, siendo relacionales en la unidad y en la diversidad, escuchándose pacientemente unos a otros.

²⁸ Documento Final de la Asamblea Continental Asiática sobre la Sinodalidad, 16 de marzo de 2023, 2. *"Aunque los sistemas de creencias, valores y símbolos varían de un lugar a otro, la interconexión de la comunidad humana une a los pueblos asiáticos. El valor asiático de ser relacional (con Dios, con uno mismo, con otros seres humanos y con el cosmos) trae consigo la unidad de la familia humana y la unidad de los pueblos de Asia."*

Conclusión

Hermanos y hermanas, como Orden también formamos parte del Cuerpo Místico de Cristo. Sí, este Cuerpo Místico es frágil. La visión de San Martín de Tours nos ha mostrado que la fragilidad pertenece esencialmente a la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Thomas Merton utiliza en este contexto la imagen del Cuerpo de los huesos quebrados. Vemos el cuerpo del Señor resucitado, pero con sus evidentes marcas de heridas. En esas heridas, en nuestra fragilidad, se abren las puertas de un nuevo futuro, inspirado por el Espíritu Santo. Es el Señor Resucitado quien, en y a través de esta vulnerabilidad, nos da su Espíritu. Un Espíritu de valentía. Un Espíritu de colaboración. Un Espíritu de vida nueva. Un Espíritu de complementariedad. Un Espíritu de corresponsabilidad.

Estoy agradecido de que, como Abad General, puedo experimentar la obra del Espíritu Santo en la vulnerabilidad de la Orden. ¡Esto da realmente Esperanza! El Espíritu Santo nos está impulsando hacia una comprensión más profunda y mejor de nuestra vocación en el tiempo presente. Quizás ha llegado el momento de que intentemos de nuevo encontrar palabras para formular nuestra misión en la Iglesia y en el mundo de hoy, con el fin de dar una dirección a nuestras vidas. Para formular esa misión, ¡nos necesitamos unos a otros! ¡Necesitamos al Espíritu Santo!

Este año, durante la Vigilia Pascual, me han impresionado especialmente las palabras pronunciadas por el sacerdote al bendecir el Cirio Pascual: *"Por sus santas llagas gloriosas, nos proteja y nos guarde Jesucristo, nuestro Señor"*. Durante esta oración, presiona en el cirio los cinco granos de incienso dorados, símbolo de las cinco llagas transformadoras y sanadoras de Cristo, utilizándolos para inscribir la primera y la última letra del alfabeto griego en recuerdo de la grandeza cósmica del Resucitado, que abarca el tiempo y el espacio: *"Cristo ayer y hoy, Principio y fin, Alfa y Omega, Suyo es el tiempo y la eternidad"* De repente me di cuenta de que este Cirio Pascual no es sólo Cristo mismo, sino que es nuestra Orden, frágil en el tiempo y en el espacio, pero cuya llama arde, gracias al Espíritu Santo, dando siempre luz en las tinieblas. ¡Lumen Christi! ¡Deo Gratias!

El Espíritu Santo es Señor y Él es el Dador de Vida. Vida que podemos recibir en abundancia de Él. No perdamos la Fe en la obra del Espíritu Santo. Agradecámoslo y vivamos de ello. Que María, la Esposa del Espíritu Santo, nos guíe en esa gratitud por nuestra vida presente. Que ella nos ayude con su intercesión a modelar el don de la vida para alabanza y honor del nombre de Dios y para salvación de toda la Creación.

¡ Suyo es el tiempo y la eternidad! ¡Vivimos en un tiempo lleno de gracia!

Os deseo a todos una Feliz Solemnidad de Pentecostés.

H. Bernardus Peeters ocso
Abad General

Sujong, 7 de mayo de 2024